

## **LAS JORNADAS DE TEATRO CLÁSICO DE OLMEDO 2017: «UN TEATRO CLÁSICO DE CINE»**

Las Jornadas de Teatro Clásico de Olmedo, coordinadas por Germán Vega García-Luengos, y organizadas por la Universidad de Valladolid y el festival Olmedo Clásico, han celebrado en este 2017 su duodécima edición como un destino consolidado para filólogos, profesionales y aficionados al teatro. Durante tres días, los asistentes pueden disfrutar del género dramático en todo tipo de actividades: coloquios y debates, presentaciones de libros, recitales, y por supuesto, representaciones de obras clásicas. Desde la organización, se fomenta un ambiente distendido que permite que participantes y asistentes puedan dialogar de manera abierta y relajada.

En esta edición, las Jornadas, que llevaban por título «Un teatro clásico de cine», se dedicaron a explorar la fortuna que los dramaturgos áureos han tenido en el séptimo arte, con diálogos centrados alrededor de este tema, pero también con momentos dedicados a José Zorrilla o Agustín de Moreto.

Tras una breve inauguración, las Jornadas dieron comienzo con un diálogo en homenaje al vallisoletano José Zorrilla, moderado por Rosana Torres (*El País*), en el que el dramaturgo José Luis Alonso de Santos y los profesores Javier Huerta y César Oliva reflexionaron sobre el éxito del personaje de Don Juan, resaltando su permanencia en el imaginario popular a partir de la obra de Zorrilla, con un éxito notablemente mayor que *El burlador de Sevilla*. El diálogo estuvo salpicado por las bromas de Alonso de Santos, quien decía actuar como portavoz del propio Zorrilla, con quien siente una conexión sobrenatural.

A continuación, comenzaron los diálogos dedicados a las adaptaciones cinematográficas, con la sesión dedicada a *La leyenda del alcalde de Zalamea* de Mario Camus, en la que se adaptan las obras de Lope de Vega y Calderón de la Barca. La sesión presentó una magnífica ocasión para preguntar al director sobre la combinación de diálogos en

prosa y verso, así como sobre la decisión de enmarcar la película con el recurso narrativo del canto de un ciego. En un ambiente distendido, Mario Camus, y los profesores Javier Castán, José Manuel González Herrán y José Luis Sánchez Noriega conversaron sobre cómo la película nació a modo de coproducción entre las televisiones española e italiana; pero también sobre los entresijos del rodaje, como el intenso calor extremeño o el peinado de Paco Rabal.

La sesión del lunes concluyó con la representación de *Barataria*, montaje a cargo de los ya veteranos Teatro Corsario. A esta puesta en escena se dedicó la primera sesión del martes, centrada en «La teatralidad del *Quijote*». Las profesoras Mercedes de los Reyes y Claudia Demattè dialogaron con Luis Miguel García, Jesús Peña y Anahí van der Blick, miembros de la compañía. Se reflexionó sobre la teatralidad en la obra de Cervantes y los actores contestaron a las preguntas de un público entusiasmado con la obra. Luis Miguel García, encargado del texto, resaltó su voluntad de dar voz a personajes marginales como la prostituta Maritornes o el árabe Cide Hamete Benengeli. Como broche de oro, Anahí van der Blick retomó su personaje de Maritornes y deleitó a los presentes con la maravillosa interpretación de su monólogo.

En lo que es ya otro de los clásicos de las Jornadas, se dedicó un espacio a la presentación de novedades editoriales sobre teatro del Siglo de Oro, entre las que se contaban el último número de la colección de Cuadernos de Teatro Clásico CNTC, titulado *Historia y poesía*, a cargo de Mar Zubieta y Rafael González Cañal; el volumen más reciente de la colección Olmedo Clásico, dedicado a *La comedia escrita en colaboración en el Siglo de Oro*, bajo el cuidado de Juan Matas Caballero y Alfonso Martín Jiménez; y obras de Juan Pérez de Montalbán, presentadas por Claudia Demattè.

El primer diálogo de la tarde versó «Sobre *Cervantes contra Lope* de Manuel Huerga» y contó con la participación de uno de sus protagonistas, Emilio Gutiérrez Caba, así como de los profesores José Manuel Lucía Mejías y Abraham Madroñal, moderados por Susana Gil-Albarellos. Se habló de cómo se gestó la película, de la falta de apoyo institucional al proyecto y de las especulaciones sobre el autor de *Quijote* de Avellaneda, entre los que se mencionó a Jerónimo de Pasamonte. Durante una hora muy amena, Gutiérrez Caba se metió al público en el bolsillo con anécdotas sobre el rodaje.

La última sesión de la tarde se dedicó a un recital en homenaje a José Zorrilla. Emilio de Miguel y Javier San José fueron leyendo un guión en el que se enlazaban distintas versiones de la historia de *Don Juan* y se hacía un recorrido literario de tono artístico, pero también cómico. David Boceta, actor de la CNTC, fue el encargado de poner voz a Don Juan. El uso de las luces creó una atmósfera íntima y teatral, y el estructurado guion permitía seguir la historia con gran interés.

La jornada del martes concluyó con la representación de *Eco y Narciso*, a cargo de Miseria y Hambre Producciones, un espectáculo lleno de sutileza y elegancia, en el que la tecnología está al servicio de la comedia mitológica. En el primer diálogo del miércoles se reflexionó sobre esta puesta en escena y las bazas actuales de este tipo de teatro. Los profesores Francisco Domínguez Matito y Santiago Fernández Mosquera dialogaron con los miembros de la compañía David Martínez, Lara Grube e Irma Catalina Álvarez. Tras reflexionar sobre el teatro mitológico de Calderón, Fernández Mosquera comentó con la compañía aspectos como la transferencia de la comicidad del personaje del gracioso a uno de los pastores; o el papel de la música como elemento estructural. Se elogiaron especialmente el uso del espacio escénico y de la tecnología para crear la Arcadia.

A continuación, se dedicó un diálogo a la representación que se vería la noche del miércoles, *El lindo don Diego*, de Agustín de Moreto, a cargo de la compañía Morboria. Eva del Palacio y Fernando Aguado, miembros de la compañía, charlaron con las profesoras María Luisa Lobato y Noelia Iglesias, moderadora del debate, sobre las posibilidades de representación de esta comedia, con la que los actores de Morboria ya son veteranos. Se discutió sobre el éxito de público del teatro clásico, que a juicio de Eva del Palacio tiene mucho que ver con el tipo de obra, y que la ha llevado a preferir la puesta en escena de obras de mayor comicidad, como esta de Moreto. Fernando Aguado reflexionó, además, sobre la dificultad de interpretar el personaje del «lindo» sin caer en el exceso.

La tarde del martes comenzó con lo que ya es otro clásico de las Jornadas, la Muestra de los alumnos del Curso de Análisis e Interpretación para Actores «Fernando Urdiales». En su duodécima edición, giró en torno a obras adaptadas por Pilar Miró, por lo que interpretaron textos de *La verdad sospechosa* y *El perro del hortelano*. En esta clase abierta, pudo observarse el progreso de los alumnos del curso y vivir con ellos la ilusión y empeño que ponen a la interpretación.

El último de los diálogos giró en torno a *El perro del hortelano* de Pilar Miró. Estuvieron presentes uno de sus protagonistas, Carmelo Gómez, y el responsable de la adaptación, Rafael Pérez Sierra, así como Eduardo Vasco, director de Noviembre Teatro, que ha llevado la obra a la escena. Se debatió sobre la decisión de escenificar y adaptar una obra en la que la acción es predominantemente psicológica. Carmelo Gómez y Rafael Pérez Sierra animaron el diálogo con anécdotas sobre el rodaje y la promoción de la película.

El día concluyó con la representación de *El lindo don Diego*, de Morboria Teatro, ambientada en los años veinte y rodeada de un halo de música de cabaret, lo que mostró otra manera de interpretar el teatro clásico.

En conclusión, las Jornadas de Teatro Clásico de Olmedo han servido en este 2017 como punto de encuentro de teatro y cine. Y como ya es tradición desde que se organizan, siguen proporcionando un espacio para reflexionar y debatir sobre el pasado y la historia de nuestro teatro, pero también un trampolín para mirar hacia su futuro. Su coordinador, Germán Vega García-Luengos, ha conseguido consolidar un magnífico espacio de trabajo, donde estudiosos, profesionales y aficionados al teatro pueden encontrarse y dialogar abiertamente. Tras doce años de experiencia, las Jornadas funcionan ya como un engranaje bien engrasado; pues se desarrollan de manera fluida y con gran atención al detalle, como la preocupación por la puntualidad de las sesiones. En 2017, puede decirse que se han convertido ya en un destino de referencia, como sus predecesoras en el Festival de Almagro.

Por último, es necesario mencionar, como prueba de la generosidad de la organización y de su gran voluntad divulgativa, que cada una de las sesiones se filma y se comparte en la página web de las Jornadas, en el apartado «Programa», <http://www.olmedo.es/olmedoclasico/jornadas/xii-jornadas-teatro-clasico>. De este modo, los diálogos están accesibles para aquellos que no hayan podido asistir y para aquellos que queramos recordarlos. Así, podemos disfrutar de las Jornadas en la red hasta que tengamos la oportunidad de vivir su XIII edición en 2018.

VERÓNICA CASAIS VILA  
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA